Raúl Scalabrini Ortiz: homenaje a un patriota

El 30 de mayo se cumplen 50 años del fallecimiento de Raúl Scalabrini Ortiz y es por ello que el año pasado se decidió, mediante un Decreto Oficial, homenajearlo declarando este año como el "Año Homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz". Popularmente conocido por el nombre de la calle que antes se denominaba "Canning", por la estación de subterráneos ubicada sobre la misma avenida, por la estación de trenes en la cercanía de Parque Norte, y por innumerables calles en distintas ciudades de nuestro país, e incluso por un Parque en la Ciudad de Rosario, Raúl Scalabrini Ortiz forma parte de la historia de la intelectualidad argentina como un luchador consecuente, honesto, sacrificado y tenaz.

Martín Scalabrini Ortiz

Ingeniero Químico UBA.
Especialista de diseño en proyectos de Gas y Petróleo

Para poder entender el significado que Scalabrini Ortiz tuvo en nuestra historia, es necesario ubicarlo dentro del pensamiento nacional. Es decir, el desarrollo de las ideas para resolver los problemas nacionales desde un punto de vista exclusivamente autóctono, sin contaminaciones ideológicas foráneas de ningún tipo. Se lo denominó el "descubridor de la realidad nacional". Sus investigaciones se basaban en datos concretos, obtenidos en los más recónditos lugares imaginables, entre ellos, bibliotecas, archivos oficiales, archivos y balances de las empresas, hasta en los basurales, en donde suponía que podía encontrar información útil. Otras veces fue ayudado por el mismo pueblo que él estaba defendiendo con sus ideas cuando un "nadie sin nada", le alcanzaba aquel documento olvidado, desechado, descuidado; que le servía para retomar su tarea de descorrimiento de la sábana que cubría los verdaderos resortes de nuestra Nación. Así fue que en la década de 1930, participando activamente de FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), luego de haberse "suicidado" social y culturalmente al renunciar a los privilegios de pertenecer a la intelectualidad acomodada y reconocida por las clases dominantes y sus medios, y de haberse transformado en uno de los "malditos" de la historia, silenciado y apartado junto con sus compañeros de lucha por las verdades que esgrimía, comienza a desentrañar la realidad nacional con una interminable recolección de datos, números y estadísticas, que analiza minuciosamente en sus sistemáticas cuadrículas, dando a la luz a los legendarios cuadernillos de FORJA donde plasmaría la síntesis de toda esta información recolectada. De allí nacerían sus libros más importantes: "Política Británica en el Río de la Plata" e "Historia de los Ferrocarriles Argentinos", en donde demuestra y exhibe los instrumentos de dominación utilizados por el imperialismo británico para someter, asociado y en complicidad con la oligarquía local, a la economía argentina a una situación parecida a la de una colonia, produciendo materias primas y recibiendo bienes manufacturados cumpliendo con el papel de primitivismo agrario que la división internacional del trabajo había definido para nuestro país. Esas herramientas tenían nombre y apellido: la deuda y los ferrocarriles. De la deuda se han escrito numerosos ensayos acerca de su funcionamiento como instrumento para facilitar la fuga de divisas y, por lo tanto, de instrumento para poder girar ganancias al exterior por parte de las empresas extranjeras. Respecto de los ferrocarriles, sus investigaciones demostraron que los ingleses construyeron "una red metálica que aprisionaba a la Nación" ahogando todo intento de desarrollo regional y facilitando el transporte de las materias primas que se dirigían a Gran Bretaña a través de los puertos principales.

Su tarea ciclópea le demostró la política de ocultamiento y falseamiento de la realidad, llegando a encontrar hojas arrancadas en aquellos lugares donde tenían que figurar los datos reveladores de la sumisión y la entrega. El ocultamiento de nuestra realidad pasó a ser, a los ojos de Scalabrini, algo natural: *"Todo lo que nos rodea es falso o irreal. Es falsa la historia que nos enseñaron. Falsas las creencias económicas con que nos imbuyeron. Falsas las perspectivas mundiales que nos presentan y las disyuntivas políticas que nos ofrecen. Irreales las libertades que los textos aseguran".*

Scalabrini fue, de esta manera, un generador de conciencia nacional. Fue reivindicado por innumerables grupos. El día de su muerte, desfiló por su casa de Olivos un curioso muestrario humano, una selección de las empresas

políticas que agitaron banderas nacionalistas, antiimperilistas y populares, tanto en la derecha como en la izquierda. Hay viejos radicales que sufrieron y vivieron en carne propia el desfile de los cadetes del Colegio Militar que el 6 de septiembre de 1930 voltearon al gobierno popular de Hipólito Yrigoyen. También estaban los elegantes y maduros ganaderos que ese mismo día confundían fascismo con nacionalismo apoyando esa fatídica destitución de un gobierno constitucional. Estaban, por supuesto, los hombres de FORJA, esos iniciadores del pensamiento nacional y popular que desarrollaron las ideas que servirían como vertiente ideológica del movimiento de masas que aparecería más tarde: el peronismo. Y los de la Liga Republicana, de la Alianza de la Juventud Nacionalista. Pero también estaban los comunistas, los trotskistas, que enviaron una corona que los identificaba, y los peronistas de todas las vertientes, los ortodoxos y los heterodoxos que proclamaban un peronismo sin Perón. Los viejos peronistas, los que llegaron a Perón leyendo a Scalabrini Ortiz y los que llegaron a Scalabrini Ortiz porque en una carta el General decía que era el primero de los argentinos.

Esta conjunción de grupos muchas veces antagónicos **tiene una sola explicación: Raúl Scalabrini Ortiz fue un verdadero generador de conciencia nacional.** En el pensamiento scalabriniano los intereses nacionales estaban por encima de cualquier diferencia. Los hombres y los métodos cumplían un papel secundario en la construcción de su pensamiento, pero claramente lo enriquecían. Su pensamiento no es estático, se va enriqueciendo y evolucionando a lo largo de su vida. Se enriquece con teoría y praxis. A los 30 años escribe, en una especie de corta autobiografía incluida en una antología de cuentistas jóvenes que publicó la Editorial Claridad, que había contribuido a formar el grupo comunista "Insurrexit" y que, sin embargo, esos

dogmas no lo desvelaban en ese momento, pero que la práctica del comunismo había dejado en él una huella tan honda que su espíritu parecía un par de brazos fraternales. Esos son los brazos fraternales con los que abraza la causa nacional y popular. Estudia Ingeniería en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, no termina la carrera por diferencias con un profesor y se queda con el título intermedio de agrimensor. Su formación en las ciencias duras le da la capacidad de análisis profundo y la herramienta de traducción de las cifras innumerables que manejará durante toda su vida. Como agrimensor, se sumerge en los más recónditos lugares de nuestro país, conociendo el profundo interior, con sus patrones y sus peones.

Una anécdota ilustrativa cuenta una vez, que estando Scalabrini en un almacén de la provincia de Formosa, entran unos indios de la zona hablando en gerundio. Él les pregunta cómo estaban y ellos le responden: *"Andando, patrón pagando, Perón estando, indio cobrando".* Allí comienza a escribir en su mente uno de los más hermosos relatos de la aparición pública de las masas en la vida política argentina: *"El sol caía a plomo cuando las primeras columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente de sus fábricas y talleres. No era esa muchedumbre un poco envarada que los domingos invade los parques de diversiones con hábito de burgués barato. Frente a mis ojos desfilaban rostros, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas cubiertas de pringues, de restos de breas, grasas y aceites (...) Un pujante palpitar sacudía. Un hálito áspero crecía en densas vaharadas, mientras las multitudes continuaban llegando. (...) Hermanados en el mismo grito y en la misma fe iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, mecánico de automóviles, la hilandera y el peón. Era el subsuelo de la patria sublevado. Era el cimiento básico de la nación que asomaba, como asoman las épocas pretéritas de la tierra en la conmoción del terremoto. (...) Era el de nadie y el sin nada en una multiplicidad casi infinita de gamas y matices humanos, aglutinados por el mismo estremecimiento y el mismo impulso, sostenidos por una misma verdad que una sola palabra traducía: Perón"*

En el fragor de las *"reconfortantes esperanzas en el porvenir de la Patria"*, Raúl Scalabrini publica un análisis de la Constitución liberal de 1853 frente a la campaña por la Reforma de la Constitución que culminaría en el año 49 con la sanción de una nueva carta magna, y establece sus principios de *"cooperación interna"* que lo acompañan en cada una de sus luchas y sus escritos. Destaca la necesidad de un cambio diciendo que *"la ley es el resultado de la experiencia pero de ninguna manera es una creación inmóvil".* Que la legislación se genera de acuerdo a la experiencia pasada,

intentando imponer como norma al porvenir, desechando que este último pueda ser distinto del pasado, lo cual es un absurdo dado que *"la vida es cambio, mutación constante y casi imprevisible".* Con ello da el puntapié inicial para apoyar la reforma. Para Scalabrini la ley fundamental debe ser elástica. Sin embargo, no adscribe a la ley *"vagorosa, imprecisa o indeterminada"* dado que lo que *"no se legisla explícita y taxativamente a favor del débil, queda legislado implícitamente a favor del poderoso. No es el poderoso el que necesita amparo legal. Él tiene la ley en su propia fuerza"*, dejando claro su pensamiento marcadamente anti-liberal. Destaca y realiza un rescate del pensamiento de Mariano Moreno, quien explica que el capital extranjero viene a sacar cuantas ventajas pueda proporcionarse y que las *"fortunas agigantadas en pocos individuos son perniciosos y sirven a la ruina de la sociedad civil".* Luego de enumerar los incontables párrafos que la vieja Constitución contiene en defensa del capital y la propiedad privada, expresa los sufrimientos de generaciones enteras de argentinos para mantener intocables esos dos íconos sagrados del capitalismo ortodoxo. Decía Scalabrini: *"El capital es un ente de por sí incorpóreo, una entelequia, una voluntad de poder que necesita un cuerpo, un punto de aplicación para poder actuar y operar y esa es la propiedad. Y por eso la propiedad fue protegida con los mayores recaudos que pudieron argüirse, con absoluto desprecio de todo lo que no fuese la propiedad misma, con desprecio del trabajo, con desprecio del hombre, con desprecio de la nación, a quien no se le acuerda ni el derecho de disponer de la propiedad ni en las vitales emergencias de una guerra". "Así nació entre nosotros esa deidad inviolable que se llama propiedad y que jamás en la historia económica del mundo –salvo en épocas de extrema perversión y soberbia de los núcleos domi-*

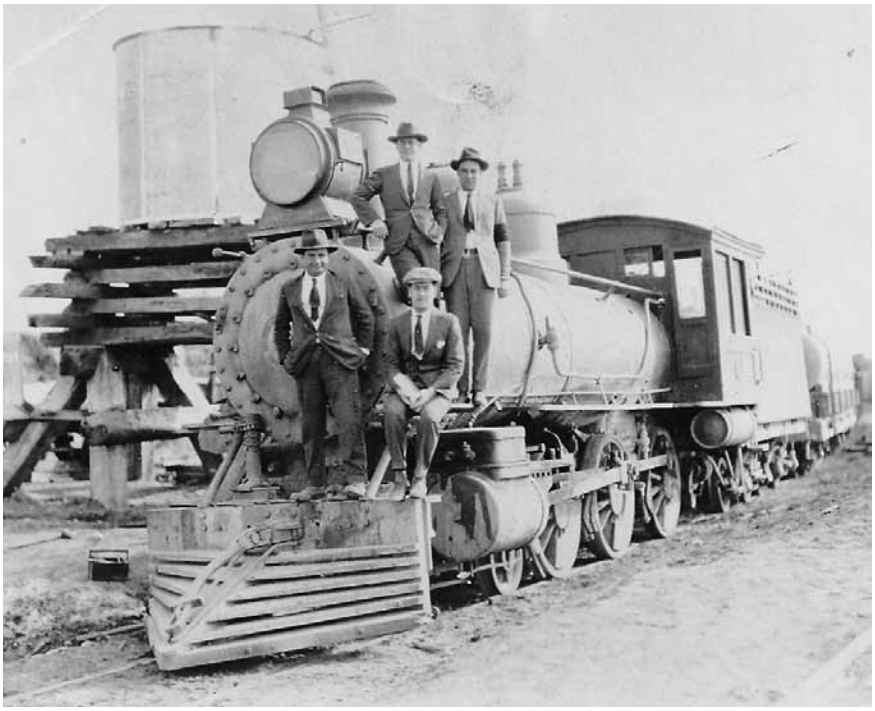
nantes– gozó de privilegios e inmunidades parecidas. En holocausto a esas deidades del capital extranjero y la propiedad se sacrificaron generaciones enteras de argentinos que habían luchado por la libertad política de la patria, animados por la creencia de que la libertad política era de por sí suficiente amparo de las libertades personales y del ínsito derecho a vivir en paz en su propia tierra con el fruto de su propio trabajo". Continúa diciendo que *"El segundo ente eterno que el hombre crea, después de Dios, en un acto de orgullosa suficiencia, se llama capital. El capital es estricta técnica de su finanza, que es como su liturgia, no muere jamás, una vez constituído en capital. El capital se renueva y se espiritualiza constantemente por el aporte de dos arterias técnica y legalmente aceptadas. Una es el fondo de amortización, aporte con el cual el capital se libera a sí mismo de la cosa a que se aplicó, continuando en poder de la cosa y de los réditos que ella produce en el juego de las utilidades. La otra arteria vivificadora es el fondo de renovación que conserva en plena lozanía la cosa a que está aplicado el capital, es decir, mantiene el límite de obsolencia, como dicen los técnicos, del instrumento creador de réditos que el capital creó o del cual se apropió".*

Sobre el final, su pensamiento humanista se sintetiza en lo que él llama los cinco principios de cooperación interna formulados por él mismo con el lírico objetivo de que sean considerados en la futura reforma constitucional:

- **Primero: principio del hombre colectivo,** porque la voluntad del número, que es como el apellido de la colectividad, debe tener primacía sobre lo individual. Ni la riqueza, ni el ingenio, ni la sabiduría tienen derecho a acallar o burlar la grande voz de la necesidad de cada conjunto colectivo, que es la voz que más se aproxima a la voluntad de destino.
- **Segundo: principio de la comprensión del hombre,** para que esta unidad compleja esté siempre presente con sus necesidades biológicas, morales, intelectuales y espirituales y no se sacrifique jamás la realidad humana a una norma abstracta o un esquema desprovisto de vida.
- **Tercero: principio de protección del más débil,** para que se elimine la ley de la selva y se establezca una verdadera posibilidad de igualdad. Todo lo que no se legisla, se legisla implícitamente a favor del fuerte. La igualdad teórica es una desigualdad práctica a favor del poderoso.
- **Cuarto: principio de la comunidad de la riqueza natural,** porque la propiedad es una delegación de la fuerza de la organización colectiva que la hizo posible y la mantiene.
- **Quinto: principio de la utilidad colectiva del provecho,** para que nadie tenga derecho a obtener beneficios de actividades perjudiciales o inútiles para la sociedad y por lo tanto toda ganancia o lucro del ingenio ajeno o de la retención infructuosa de un bien, deben ser considerados nulos e ilícitos en la parte que no provienen del trabajo o del ingenio propio.

La indiscutible actualidad de estos principios es elocuente. Años más tarde, su defensa de la Constitución del 49 en aquellos momentos aciagos cuando la reacción asume el poder y destruye todas las conquistas logradas durante la década anterior, es consecuente con lo escrito años atrás. Su caballito de batalla se centra en el artículo 40 de la Constitución del 49, aquel que declaraba que *"los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedad imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto que se convendrá con las provincias"*, expresando que es *"el bastión de la república"*, y considerando que los detractores de la Constitución aplicaban la política del tero, que pone el huevo en un lugar y chilla en otro, ya que desviaban la atención atacando cualquier cosa menos el artículo 40. Otro aspecto de extraordinaria vigencia, ya que poco se habla y se debate respecto de nuestros recursos naturales en momentos en que las políticas de saqueo continúan y se profundizan como marcan los ejemplos del petróleo, el gas y la minería.

Su pensamiento industrialista se refleja en la mayoría de sus escritos. En noviembre de 1957, en un artículo de la revista *Qué*, tribuna que comparte con Arturo Jauretche en épocas en que las voces nacionales y populares no conseguían fácilmente un medio de expresión, cuenta una anécdota sobre la visita que realiza invitado junto con un grupo de periodistas porteños, a la entonces recientemente inaugurada fábrica de tractores de Córdoba. Las máquinas no le interesan porque las conoce y porque son lógicas y aburridas. Por eso se aparta y se acerca a un operario muy joven que estaba trabajando. Dice: *"Era un mocito serrano, delgado, cenceño, trigeño. Era tan típicamente producto de la sierra que hubiera jurado haberlo visto en años anteriores a horcajadas de un burro arriando cabras, tiritando bajo su camisita raída, con sus pies desnudos colgando al costado (...) Ahora vestía una pulcra ropa de mecánico".* El joven le cuenta que estudió en la Escuela de Mecánica de Córdoba a lo cual Raúl le pregunta en qué año había sido fundada. *"En 1946"* contesta el joven sonriendo. Raúl le dice: *"Esa escuela... hay que defenderla".* En esa frase



y en esa sonrisa están simbolizados años de lucha. Scalabrini aclara su industrialismo: *"Cada vez que escribo a favor de la industria, pienso que estoy defendiendo la ocupación de aquel muchacho cordobés y no a los poderosos italianos dueños de la empresa, de quienes a mí me importa un bledo".*

Los enemigos de la patria eran denunciados por Scalabrini Ortiz. Los nombres de los cipayos entregadores fueron acumulándose a lo largo de todos sus escritos. Sabía claramente quién era el enemigo del pueblo y a quién había que combatir. En julio de 1958 redacta en *Qué*, en condición de *"ciudadano que ha sabido ejercer la plenitud de su libertad durante sus sesenta años de vida"*, un decreto de destitución moral a quienes fueron responsables de someter a esclavitud al trabajo y a la inteligencia argentinos por medio de la persecución y asesinatos, como una especie de preludio de la genocida dictadura militar que comenzaría en 1976. En un Decreto Nro. "Único" y redactado con el formato de una publicación del Boletín Oficial con sus vistos, atentos y considerandos, en la creencia de interpretar los sentimientos de millones de argentinos resuelve *"condenar a los inculpados a la pena de degradación por ineptitud culposa en la defensa de los intereses de la Nación, y en adelante para referirme a ellos los citaré en su prístina y erizada desnudez de pollos pelados: Pedro Eugenio Aramburu e Isaac F. Rojas".*

Su pensamiento está también imbuido de la praxis histórica. Durante la segunda presidencia del Gral. Perón decide mantenerse en silencio frente a lo que él consideraba excesos de obsecuencia y personalismo y por ello escribe: *"La cuestión no es elegir entre Perón y el Arcángel San Miguel, sino que la cuestión es Perón o Federico Pinedo, en cuanto él simboliza un régimen político de oprobio y un modo de pensar ajeno y opuesto al pensamiento vivo del país".* Sin embargo, también supo abrirse cuando veía que el camino elegido no era el de la liberación nacional sino el de la sumisión, como por ejemplo durante la presidencia de Arturo Frondizi cuando le llegan a sus manos los contratos petroleros firmados con las empresas multinacionales que aún continúan depredando nuestro país, de manos de un obrero patriota que le alcanzó los originales, dado que los que le habían alcanzado eran apócrifos. La ironía de la Historia nos muestra a una de las empresas, *Pan American Energy*, siendo beneficiada en 2007 con la continuación de la entrega hasta el 2027, con extensión a 20 años más, en la misma área: Cerro Dragón.

La entrega continúa. El petróleo y el gas siguen en manos extranjeras beneficiadas con políticas que continúan el saqueo de nuestros recursos naturales. Muestra de ello son la ley de Corta de Hidrocarburos Nº 26.197/2007 y la Lley de Incentivo a la Exploración Nº 26.154/2006, que beneficia a las mismas empresas que expoliaron y despojaron nuestro subsuelo durante la infame década del 90, sin ningún tipo de control y con la anuencia de los mismos que andan dando vueltas por ahí, reciclándose, algunos, en discursos progresistas y nacionales. Otra muestra es la minería cuya legislación entreguista de la década del 90 no se ha modificado en un ápice. A los beneficios de la Ley de Inversiones Mineras Nº 24.196 con exenciones en los impuestos a la importación de bienes de capital y a los activos, tope de regalías en un 3%, devolución el IVA en gastos de exploración, etc., se le agrega la posibilidad de mantener las divisas generadas por los ingresos de exportación en un 100% (Decreto 753/2004). Continuando con los resortes estratégicos para la recuperación industrial nacional, los ferrocarriles continúan en una situación de despojo y abandono luego de la profunda destrucción perpetrada en la última década "infame". Los pueblos que antes vivían con el ferrocarril siguen abandonados con la esperanza de que algún día las formaciones vuelvan a aparecer, los talleres arrumbados parecen viejos y silenciosos cementerios en lugares donde antes prevalecía el bullicio y el movimiento de hombres y máquinas. Para colmo de males, existe el intento de instalar un tren de alta velocidad con ningún agregado de producción nacional, un absurdo técnica y económicamente hablando, que nos conduce a más dependencia y más deuda. El entramado económico industrial sigue favoreciendo a los grupos más concentrados, en su mayoría extranjeros, que ya detentan casi el 43% del PBI industrial, frente al 32% del 2001, tal como señala Martín Schorr en esta revista. Como consecuencia, cae la participación de las PyMES, las cooperativas, las economías regionales y las empresas recuperadas por los trabajadores. Todo está dado para que las diferencias se mantengan. La reditribución del ingreso brilla por su ausencia, manteniendo la relación 30 a 1 "lograda" durante el menemato.

¿Qué diría Scalabrini frente a esto? ¿Acallaría su voz ahogándose en la tristeza más profunda por ver a nuestro país entregado hasta la médula en cada uno de los resortes estratégicos vitales de nuestra economía? ¿Nada diría frente al modelo agromineroexportador vigente que está depredando y saqueando nuestros recursos naturales? ¿Su voz desaparecería en medio del marasmo de política barata, insustancial y superficial que inunda la vida pública argentina? ¿Escondería la cabeza como el avestruz ante el falso discurso de progresismo nacional? ¿O denunciaría vehementemente la situación actual con la misma tenacidad, pasión y amor a la patria con la que denunciaba a los ingleses y a los cipayos locales décadas atrás? La respuesta está en sus escritos indelebles que viven en la conciencia del pueblo, en sus memorias e inéditos manuscritos o escritos a máquina, en su biblioteca que ahora está en APDFA, junto con la fuente de todos sus trabajos, en su inconmensurable amor a la patria, en su inclaudicable lucha por nuestro pueblo.

Algunos dirán que no existe la correlación de fuerzas suficiente para enfrentar semejante estado de postración. Que hablar y debatir sería hacerle el juego a esa oposición impresentable, representante del establishment actual, de enorme vacío ideológico, que no quiere discutir los temas estratégicos de nuestro país y que se recuesta sobre los medios masivos de comunicación en los más superficiales y absurdos cuestionamientos. Pero cuando el destino de la Patria está en juego, no hay correlación de fuerzas que valga, el destino de un patriota es salir a defenderla con lo que tenga y con lo que no tenga. Si es necesario, "en pelotas como nuestros paisanos los indios".[1]

Mercedes Comaleras, quien fuera su esposa durante toda su vida, al tener que dejar la casa donde vivió con don Raúl, en J. B. Alberdi 1164 en Olivos, con sus heredados sutiles aires aristocráticos, escribe con aerosol rojo en una de las paredes de lo que era su biblioteca, dejando un mensaje a quienes la desalojaban, una síntesis de la vida de su compañero: "AQUÍ SE DEFENDIÓ A LA PATRIA". ■

1. *"La guerra se la tenemos que hacer del modo que podamos, si no tenemos dinero, carne y un pedazo de tabaco no nos han de faltar, cuando se acaben los vestuarios nos vestiremos con las bayetitas que nos trabajan nuestras mujeres, y si no andaremos en pelotas como nuestros paisanos los indios. ¡Seamos libres, lo demás no importa nada, yo y nuestros oficiales os haremos el ejemplo en las privaciones y trabajos!"*, José de San Martín, 27 de juio de1819.

Raúl Scalabrini Ortiz

Nació en la Ciudad de Corrientes, el 14 de Febrero de 1898. Fueron sus padres Pedro Scalabrini y Ernestina Ortiz. La madre era de antigua raigambre entrerriana, y el padre venía de una no menos vieja estirpe europea. Un hermano fue obispo de Piacenza y fundador de una orden religiosa: los scalabrinos, que hoy tiene dimensión internacional.

Don Pedro Scalabrini se casó en Paraná con doña Ernestina, con la que luego fue a vivir a Corrientes. Este hombre singular fue paleontólogo y profesor de filosofía. Es considerado el iniciador de los estudios de fósiles en la mesopotamia Argentina y fundó, en colaboración con Ambrosetti, el museo paleontológico de la región. En 1883 Ameghino publicó un estudio sobre sus descubrimientos titulado "Mamíferos fósiles del piso mesopotámico" donde analizó detalladamente los aportes de don Pedro y dio nombre a uno de sus descubrimientos: el "scalabriniterium". No es extraño que un hombre de disciplina científica educara a sus hijos por el mismo camino del estudio y la investigación. En ese sentido Raúl Scalabrini Ortiz fue el mejor de los ejemplos.

Raúl viajó a Buenos Aires e hizo sus estudios superiores en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Es entonces que con su espíritu inquieto, que sería una de las expresiones de su carácter, realizó en 1924 su primer viaje a Europa, en compañía de Ernesto Uriburu, quien luego se convertiría en un navegante famoso. El viaje lo hicieron en un barco carguero, y de su aventura obtuvieron ambos fundamentales enseñanzas que servirían luego para posibilitar sus propios fines concretos. Raúl Scalabrini Ortiz contaría en sus escritos los frutos de esa experiencia, que luego sería completada con su nuevo viaje al viejo continente, realizado en 1934, cuando ya había escrito y publicado **"El hombre que está solo y espera"**, con el éxito conocido.

Su segundo y último alejamiento fue consagratorio para él, pues los principales periódicos del extranjero acogieron sus ensayos sobre lo argentino como cosa nueva y reveladora. Con el título general de **"La tragedia argentina"** publicaron sus trabajos el "Frankfürter Zeitung" (Alemania); "Le Monde" de París y "Living Age" de Nueva York.

A poco de su retorno se alistó en FORJA, donde comenzó a publicar una serie de cuadernos que hicieron época, y fueron el punto de partida para una nueva apreciación sobre la auténtica situación económica y social argentina. Puso a la vista de todo el público, que detrás de .una soberanía e independencia puramente nominal, se debatía un país sometido a los imperios económicos y semicolonial en su esencia.

Antes de ello, cuando aún no se había "suicidado" socialmente dedicando su vida a la militancia, actuó un tiempo en "La Nación", "El Mundo" y "Noticias Gráficas"; en 'El Hogar" hizo crítica teatral. Además fueron numerosas las publicaciones circunstanciales en las cuales aparecieron sus escritos de análisis e investigación, realizados todos con un sentido de la polémica muy particular, en razón de estar muy documentado. En 1935 participó en la fundación del periódico "Señales", donde en realidad inició la difusión de sus estudios sobre la economía nacional.

Con el diario "Reconquista", que vivió desde el 15 de Noviembre al 25 de Diciembre de 1939, se organiza definitivamente su implacable lucha antiimperialista.

Sus obras son numerosas, a partir de un intento inicial sobre **"Errores que afectan a la taquimetría"** de 1918; publica **"La Manga"** en 1923, cuentos y diálogos que revelan ya su posición metafísica frente al acontecer diario. Hasta que ocho años después aparece **"El Hombre que está solo y espera"**, editado por Gleizer, con el cual culmina una etapa de su vida y se prepara a iniciar su gran campaña por la restitución de los bienes nacionales.

Con el auspicio de FORJA, da a la imprenta los siguientes trabajos en forma de cuadernos: **"Política británica"** (1937), **"El Petróleo Argentino"**, **"Historia del Ferrocarril Central Córdoba"** (1938), e **"Historia del primer empréstito argentino"** (1939).

Con la editorial Reconquista publica dos libros fundamentales: **"Política Británica en el Río de la Plata"** e **"Historia de los Ferrocarriles Argentinos"** (1940).

Le siguen: **"Los Ferrocarriles son del pueblo argentino"**, **"La gota de agua"**, folleto sobre política internacional (1942), **"Los Ferrocarriles deben ser argentinos"** en 1947, final de una campaña por la nacionalización, al que precedieron dos trabajos: **"Comisión pro nacionalización"** (folleto) y **"Defendamos los ferrocarriles del Estado"**, ambos en 1946, y un nuevo trabajo en cuaderno: **"Los FF. CC. son argentinos".**

En este año da a la imprenta **"Tierra sin nada, tierra de profetas"**, devociones para el hombre argentino, una obra poemática fundamental para conocer su propia filosofía. **"Identidad y línea histórica de Yrigoyen y Perón"** y **"El Capital, el hombre y la propiedad en la vieja y la nueva Constitución Argentina"**, aparecen el mismo año con el sello de Reconquista. **"Perspectivas para una esperanza argentina"** (1950) en **"Hechos e Ideas"** y **"Aquí se aprende a defender a la Patria"** (1957) edición de la revista "Qué". Sus últimas campañas antiimperialistas las realizó en **"El Líder"** (1955), **"El Federalista"** (1955), **"De Frente** (1956) y en la revista "Qué" (desde 1956 a 1958). Raúl Scalabrini Ortiz falleció en Olivos el 30 de mayo de 1959.

Obra de Raúl Scalabrini Ortiz

- 1923 "LA MANGA" (cuentos)
- 1931 "EL HOMBRE QUE ESTÁ SOLO Y ESPERA"
- 1934 "LA GACETA DE BUENOS AIRES" (artículos periodísticos)
- 1935 "SEÑALES" (artículos periodísticos)
- 1936 "POLÍTICA BRITÁNICA EN EL RÍO DE LA PLATA" (cuaderno de FORJA)
- 1937 "LOS FERROCARRILES, FACTOR PRIMORDIAL DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL"(folleto)
- 1938 "EL PETRÓLEO ARGENTINO" (Cuaderno de FORJA)
- 1938 "HISTORIA DEL FERROCARRIL CENTRAL CÓRDOBA" (Cuaderno de FORJA)
- 1938 "HISTORIA DE LOS FERROCARRILES" (Revista Servir)
- 1939 "HISTORIA DEL PRIMER EMPRÉSTITO" (Cuaderno de FORJA)
- 1939 "RECONQUISTA" (artículos periodísticos)
- 1940 "POLÍTICA BRITÁNICA EN EL RÍO DE LA PLATA"
- 1940 "HISTORIA DE LOS FERROCARRILES ARGENTINOS"
- 1942 "LA GOTA DE AGUA" (folleto)
- 1946 "LOS FERROCARRILES DEBEN SER DEL PUEBLO ARGENTINO"
- 1946 "DEFENDAMOS LOS FERROCARRILES DEL ESTADO" (folleto)
- 1946 "TIERRA SIN NADA, TIERRA DE PROFETAS" (poesías y ensayos)
- 1948 "YRIGOYEN Y PERÓN, IDENTIDAD DE UNA LÍNEA HISTÓRICA"(folleto)
- 1948 "EL CAPITAL, EL HOMBRE Y LA PROPIEDAD EN LA VIEJA Y LA NUEVA CONSTITUCIÓN ARGENTINA" (folleto)
- 1950 "PERSPECTIVAS PARA UNA ESPERANZA ARGENTINA" (folleto)
- 1955/56 "EL LÍDER" Y "EL FEDERALISTA", "DE FRENTE" (artículos periodísticos)
- 1957 "AQUÍ SE APRENDE A DEFENDER A LA PATRIA" (folleto)
- 1957/58 "QUÉ" (artículos periodísticos)
- 1960 "CUATRO VERDADES SOBRE NUESTRA CRISIS" (folleto)
- 1965 "BASES PARA LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL" (recopilación de artículos)

Homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz 1959 - 30 de mayo - 2009

Desde la Revista Industrializar Argentina impulsamos una serie de homenajes en el cincuentenario de la muerte de Raúl Scalabrini Ortiz. Si bien desde el poder ejecutivo nacional se decidió mediante el decreto 2185/2008 declarar al año 2009 como "año de homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz", nos pareció necesario realizar el reconocimiento de manera despojada de cualquier sospecha de instrumentación política o electoral.

Se realizaron distintas proyecciones del documental sobre su vida y obra en las Facultades de Ingeniería y Cs. Exactas y Naturales de la UBA. Tenemos planteado continuar las proyecciones del documental en escuelas y organizaciones gremiales y barriales.

Además, organizamos el acto en el Cementerio de Recoleta el sábado 30 de mayo. Allí se congregaron más de sesenta personas en una mañana lluviosa y fría. Dada la inclemencia del clima, y luego de colocar una ofrenda floral en el humilde mausoleo de la familia Scalabrini, se decidió realizar el acto en la entrada del cementerio.

Entre el público se hicieron presentes el Ing. Hernán Scalabrini Ortiz y su madre, junto a otros integrantes de la familia. Olga Funes, responsable de la biblioteca de APDFA; que guarda los libros, manuscritos inéditos y primeras ediciones de Raúl Scalabrini Ortiz, donadas por su familia. Alcira Argumedo, Intelectual scalabriniana, vecina y amiga de la familia. El Dr. Horacio Micucci y el Dr. Julio González, encabezando una delegación del Foro Patriótico y Popular. Gustavo Carrizo y un grupo de jóvenes universitarios de Proyecto Sur. Elena Hanono y Jorge Torres del PCR. Ricardo Helman del Movimiento Empresarios por la Nación. Rubén Milman, Eduardo López y Ruben Fabrizio por Revista Industrializar Argentina. Se leyó el comunicado de la Comisión Directiva APDFA, firmado por Osvaldo Néstor Etchegaray (Secretario de Prensa y Capacitación) y Humberto José Gómez (Secretario general).

Se expresaron los siguientes oradores:

- Ing. Martín Scalabrini Ortiz, Industrializar Argentina, nieto de Raúl.
- Virginia M. de Philippeax. Presidente del Foro Patriótico y Popular.
- Ing. Élido Veschi Asoc. del Personal de Dirección de FFCC –APDFA.
- Fernando Solanas, Presidente del Moreno y dirigente de Proyecto Sur.

Martín Scalabrini presentó a los restantes oradores y rescató la figura de su abuelo, la vigencia de su pensamiento y se preguntó que diría hoy Scalabrini ante la reiteración de las inequidades, injusticias y del reforzamiento de la dependencia que tanto combatió. Cerró su intervención con la siguiente cita: "*No es tarea fácil la que hemos acometido, pero no es tarea ingrata. Luchar por un alto fin es el goce mayor que se ofrece a la perspectiva del hombre. Luchar es, en cierta manera, sinónimo de vivir. Se lucha con la gleba para extraer un puñado de trigo. Se lucha con el mar para transportar de un extremo a otro del planeta mercaderías y ansiedades. Se lucha con la pluma. Se lucha con la espada. El que no lucha, se estanca, como el agua. El que se estanca, se pudre.*"

Élido Veschi leyó la siguiente cita de Scalabrini sobre las Universidades Nacionales: "*Desde la universidad, el periodismo y la política paralizan las inteligencias con un sentido de irrealidad ideológica. Los países imperialistas quieren vivir opíparamente a costa de nuestro trabajo. Para asegurar la baratura y continuidad de los abastecimientos, tienen que impedir que este país se desarrolle, enriquezca y fortifique. Para eso delimitaron un ámbito de seguridad y desde la universidad, el periodismo, la política y las altas funciones de la vida pública pulverizaron sobre las inteligencias un sentido de irrealidad ideológica más paralizador que una ráfaga de insecticida sobre los mosquitos. La inteligencia argentina que podía haber denunciado esta conformación monstruosa permanecía estupidizada: 1° Porque los elementos de información que ingresaban al país estaban perfectamente fiscalizados. 2° Porque la enseñanza universitaria tenía una dirección precisa en su temática y en la manera de abordar los problemas. 3° Porque toda tentativa de plantear los problemas nacionales sobre una base realística fue ahogada en el silencio o denunciada como "un extremismo foráneo y extemporáneo".*

Virginia Martínez de Philippeaux señaló: (...) La Revolución Nacional es la cuestión relevante en este merecido homenaje. No venimos, aquí a recordar su figura como quien admira un relicario, un adorno obsoleto del pensamiento nacional al que queda simpático dedicar unos minutos. Aquí venimos a ratificar el alma de este pueblo que tan bien representara Scalabrini Ortiz, alma que brota de entre tantas banalidades. Aquí venimos a confirmar que el espíritu del hombre argentino se enciende ante injusticias y postergaciones, como se encendía el alma de Scalabrini ante las injusticias que conoció en su época. Venimos aquí a reivindicar el verdadero espíritu nacional, nuestro espíritu común que nos convoca y une siendo distintos y diferentes. Aquí venimos a ratificar nuestros ideales de cambios profundos: La revolución nacional y popular que nos debemos los argentinos para devolver a la Patria y a su pueblo al sendero de la felicidad y los derechos perdidos desde hace décadas. Porque como bien dijo el Gral. Perón, Raúl Scalabrini Ortiz fue uno de los precursores y mentores de muchos de los ideales de la Revolución Nacional y Popular que hicieron de la Argentina un país verdadero y al mismotiempo, un objetivo de los imperialismos y la oligarquía a ellos asociada. Los imperialismos, muy especialmente el británico que tanto investigó y denunció Scalabrini Ortiz y la oligarquía a ellos asociada, fueron los inspiradores y ejecutores del golpe de Estado de septiembre de 1955, que buscó cercenar esa Revolución Nacional y Popular hasta hoy inconclusa. (...)

Por eso estamos acá: porque la causa de esa revolución sigue vigente y vigorosa y busca encarnar en nuevos hombres. Ese hombre de Corrientes y Esmeralda del que habla Scalabrini Ortiz, no es sino el hombre argentino que lucha y trabaja por alcanzar el sueño de los padres de la patria, de una Argentina libre de todo dominio extranjero, de una nación libre de todo poder oligárquico. (...)

Pino Solanas expresó: (...) Raúl recuerda que tenía un enorme vacío y que el conflicto entre seguir con los halagos y los golpes que recibía su conciencia frente al país dominado por la dictadura de Uriburu, el país colonial, saqueado por el capital inglés, es el inicio de la década infame, navegaba en ese conflicto, hasta que un día descubrió lo que él llama "la causa" y eso fue un fuego trascendente y el recuerda que una noche (...) decidió suicidar al Raúl exitoso para hacer nacer al otro que se ponía al servicio de la causa. La causa era retomar, rescatar el fuego

tiró todo, quemó muchos papeles, mató al exitoso artista multipremiado, (...) se lo tomó tan fuerte que su gesto junto con la izquierda radical de Arturo Jauretche salieron a enfrentar a la dictadura y se insurreccionan haciendo suyo un deber ciudadano (...) en la insurrección famosa de Paso de Los Libres con el Cnel. Gregorio Pomar (...).

Borges en el prólogo al libro de Jauretche "Paso de Los Libres" desarrolla la idea que cuando los pueblos no se pueden oír a través de los mecanismos normales (...) y las opresiones son fuertes, los pueblos se insurreccionan (...) y esas son "patriadas". La Argentina ha tenido grandes patriadas (...) el 17 de Octubre, el Cordobazo, 19 y 20 de Diciembre. (...)

Raúl Scalabrini termina en el exilio y regresa para hacer esa militancia al servicio de la causa (...) silenciosa y solitaria como pocas. Se mete a estudiar en las bibliotecas y el Banco Central (...) y va desentrañando algo extraordinario (...) las nuevas vueltas de tuerca del coloniaje en la Argentina (...) los FFCC ingleses habían sido pagados y con groseros sobreprecios por el pueblo argentino a través de subsidios, créditos de la nación y las provincias, desgravaciones impositivas. Curioso sistema que hasta hoy funciona...

En el presupuesto nacional de la era K siempre ha habido alrededor de 10.000 millones de U$S anuales (...) de subsidios a las grandes corporaciones multinacionales. (...) Hoy el comercio exterior entero está en manos extranjeras. El Banco Central sigue respondiendo a las directivas del FMI y bajo la ley financiera de Martínez de Hoz (...) impide dar crédito a las pyme por la cantidad de requisitos y avales que exige. (...) el subsuelo de la patria, los hidrocarburos, la minería, la riqueza ictícola está en manos extranjeras. (...) la mitad del PBI lo manejan 200 empresas extranjeras. (...) en la era K más de 500 empresas pasaron a manos extranjeras y se duplicaron los millones de hectáreas que pasaron a manos extranjeras.

(...) los que usan de manera canalla e hipócrita la figura de Raúl Scalabrini Ortiz, es manipuleado y manoseado por los mismos que hacen negocios privados con bienes públicos, señores K (...) los mismos que siguen negociando con los FFCC, con los mismos concesionarios que vaciaron al FFCC con la privatización y que siguen los mismos (...) pagando el Estado como en la época de los ingleses (...).

Esa inmundicia de sistema disfrazada de gobierno, este incapaz e irresponsable gobierno que nos ha hecho perder seis años excepcionales... Si al pueblo argentino que soportó una monstruosa devaluación del 200 % en el 2002, y eso no sirvió para reconstruir la infraestructura argentina (...) no sirvió para reconstruir el plan siderúrgico nacional (...) Argentina paga 3.500 millones de U$S en flete para transportar su carga y construir una flota de 40 barcos en la Argentina (...) cuesta 1.000 millones de U$S (...) pudiendo multiplicar por veinte el empleo en la industria naval (...) en FFCC (...) por que la puesta en marcha de los FFCC con sus decenas de grandes fábricas, talleres, significa también el renacimiento de 100 empresas subsidiarias.

Scalabrini pensó en grande el país, desde la soledad de sus investigaciones. (...) Nunca quiso aceptar cargos ni de empresas, ni gubernamentales. De un rigor límite, excepcional, porque no quería comprometer la independencia de su mirada (...) Hombre de resistencia, cuando viene la Libertadora y el plan Prebisch, es de los primeros que sale a enfrentar, en la oscuridad de 1955 y 1956 donde toda manifestación nacionalista era reprimida (...) era la época de Quaranta jefe de Policía, de los comandos civiles (...) los fusilamientos de Junio de 1956. (...) Raúl y Jauretche comienzan a colaborar en la revista Qué (...) se compromete a fondo y para oponerse al continuismo gorila apoya la candidatura de Frondizi. (...) pero ahí hay otra sombra en la historia argentina, la recurrencia a la traición al voto y lo de Frondizi fue demoledor, la traición de Frondizi a los contenidos del voto. (...) Fue el golpe de gracia contra Raúl. (...) Había puesto todas sus críticas y reparos frente al giro que estaba tomado Frondizi. Frondizi y Frigerio negocian con Aramburu. (...) En 1957 YPF había descubierto el más grande yacimiento de la Argentina. (...) Entre las cinco grandes concesiones que da Frondizi, una de ellas es a la empresa Pan American, y es el yacimiento Cerro Dragón (...) desde 1957 a la fecha y desde la fecha hasta 2047 seguirá la Pan American en la Argentina (...) En 2007 el señor K promulgó la modificación de la ley corta que se había hecho en 2005 por la cual todas los yacimientos de petróleo pasaban a las provincias (...).

En 2007 los gobernadores Cobos, Das Neves, todos, de las diez provincias petroleras negociaron violando lo que marca la Ley de Hidrocarburos (que dice que las concesiones no pueden prorrogarse sino seis meses antes de que terminen (...) diez años antes negociaron la prórroga desde el 2017 hasta el 2047. No dije mucho. Ahora les digo. A precios de U$S 55 el barril los 30 años que transfirió Néstor Kirchner son U$S 550.000 millones.

Las derrotas sólo existen cuando se asumen como derrotas. Hay guerras que duraron cien años. El pueblo argentino no está derrotado, está de pie. El discurso de recuperación de los recursos naturales y del patrimonio público y la reconstrucción de los FFC ha comenzado a instalarse con fuerza y esto no lo van a poder parar.

Estamos en los albores de una gran patriada nacional que quiere realizar la causa de Scalabrini Ortiz. Esa causa es hondamente emancipadora. Entonces hay que volver a encender las pilas honorando a Raúl Scalabrini Ortiz porque su llama y su causa es la misma.v

Virginia Martínez de Philippeaux y Martín Scalabrini.

Élido Veschi junto a Alcira Argumedo.

Hernán Scalabrini conversando con la presidenta del Foro Patriótico y Popular.

Dr. Horacio Micucci.

Pino Solanas.